



ALCINA's *Historia de las Islas...* (1668)

[Part I, Book III, Chapter 22]

**Concerning The Vice of Drunkenness and
The Kind of Beverages They Have Which Caused It**

CANTIUS KOBAK, O.F.M.+ and LUCIO GUTIÉRREZ, O.P.

Capítulo 22

Del Vicio De La Embriaguez Y Las Bebidas Que Tienen Que La Causan

Es tan general entre todos los indios, así occidentales como orientales (según la experiencia de cuantos han andado entre unos y otros, que conformes lo aseguran de todas partes) el vicio de la embriaguez, que parece ya entre todos ellos naturaleza o propiedad; no sé si tan general como el ser risibles los hombres todos, por lo menos lo parece; achaque, a mi ver, heredado de su progenitor Can, si es cierta la opinión de los que dicen descenden de él todos los indios y negros, y retorno de aquel ludibrio con que mofó de su padre Noé, ignorante aun de las fuerzas del vino, que, como comienza primero a enseñorearse del alcázar del cuerpo humano, que es la cabeza, no es mucho sujete (vencida ella) las demás partes de este microcosmos del cuerpo humano. Y así, si es propiedad, como decíamos, cuarto modo, de todos los indios, o blancos o morenos o tapetados, claro están que no les había de faltar a nuestros filipinos, y entre ellos a nuestros bisayas, que quizá tienen más bebidas que la causan que ninguna de las demás naciones del universo.

Diremos, pues, primero de las bebidas generales – entre éstos – que la causan, y después de sus efectos; que, aunque todos son

Chapter 22

Concerning The Vice of Drunkenness And The Kinds of Beverages They Have Which Caused It

The vice of drunkenness is so widespread among all the natives, both Occidental as well as Oriental, that today it seems to be something natural or ordinary among them. This is according to the experience of those who have lived among the one and the other and who affirm this everywhere. I do not know whether it is so general as to be risible; at least it appears to be so. To me this is an evil inherited from their ancestor Cam, if the opinion of those who say that all the natives and blacks originated from him is true; it is also a due payment for that shameful look which he cast on his father Noah. He was even unaware of the strength of the wine; for when it begins to take possession of the citadel of the human body, which is the head, it is not surprising that it brings under subjection (after having taken hold of the head) the other parts of this microcosm of the human body. So, if it is a quality, as we were saying, in some manner of all the natives, whether white or brown or black, it is logical that it would not be lacking among our Filipinos – and among them, our Bisayans. [The latter] perhaps, have more beverages that cause [drunkenness] than all other nations in the world.

We shall then, first, speak about drinks in general among them which bring about [drunkenness] afterwards, about its effects.

malos, quizás entre estos son más templados que en las otras naciones.

Ya dijimos de su vino, que ellos llaman *alac*¹ o *alacsiu* y cómo se hace y las cosas de que lo hacen. De la *tuba*, que es más fácil, y por eso se halla con más abundancia, que, preparada con las cortezas que ya dijimos, emborracha no menos que el vino y con peores accidentes por ser de más recia digestión comúnmente.

También tratamos del que llaman *cavaravan*², que se hace de miel de abejas; del *pangasi*, que es de aguamiel, con otros mixtos, etc. curado al sol o fuego despacio, no lo beben sino que lo chupan con “físcolas” al propósito, que es propio de esta bebida; del *intus*, también, que lo hacen del zumo de la caña dulce que, por serlo más que las otras bebidas, tiene más séquito, pues chicos y grandes, hombres y mujeres, huelgan de beberlo y no les amarga. Y, aunque estas cinco bebidas son las más generales, hacen otras muchas como ellas, aunque con otros mixtos que tienen diferentes nombres y gustos, si bien todas en el mismo efecto de emborrachar, aunque unas más que otras y con más facilidad, pero la principal, y como reina, es la que llaman *alac* o *alacsiu*, y más si es *dalisay*³ que es tan fuerte como nuestro aguardiente; y, si arde un paño y la mano untada con él, ¿qué harán las entrañas?

Y así, el primer efecto, además del dementar, que es común a todo beodo, es que pocos hay, de los que usan demasiadamente de este vino, que no padezcan muchas dolencias incurables; experiencia que en muchos de los europeos, – que no son pocos por acá los que beben de este vino con más exceso que los indios mismos – se verifica más, quedando gafos y tullidos; y, con el curso del tiempo, mentecatos de profesión los que fueron antes borrachos de devoción.

Lastimosa cosa es ver por acá cuántas personas de calidad, de esfuerzo y valentía, y de puestos aventajados, se envilecen, abaten y quedan sin honra por dejarse llevar de este vicio.

Although, all are bad; however, some among them are more moderate than those of other nations.

We have already spoken about their wine which is called *alak*¹ or *alaksiw*; how it is made and the ingredients from which they make it. Also about *tuba* which is the simplest to prepare and, as a result, is found in great abundance. It is prepared with tree bark, as we have already said; it brings about intoxication no less than the wine and with worse results since ordinarily its digestion is more difficult.

We also spoke about one which they call *kawarawan*,² that is made of bee's honey; about *pangasi*, which is a mixture of honey and water and other ingredients, etc. It is cured in the sun or over a fire for a time; they do not drink it but sip it through straws made for this purpose, as befits the nature of this drink. Also about the *intus* which is made from the juice of sugar-cane; since it is better than other drinks, it has more adherents. The little ones, the adults, men and women, enjoy it and do not find it bitter. Although these five drinks are the most common, they prepare many others similar to them. However, they use other ingredients which bear different names and have different flavors; but all have the same effect, [making people] drunk – some more easily than others. But the number one among them all, as if the queen, is one they call *alak* or *alaksiw*, or even more so, if it is *dalisay*³ which is as strong as our brandy. If this can burn through cloth and a hand dipped in it, how much more the human entrails?

Thus, the first effect, aside from insanity which is common to every drunkard, is that there are a few – from among those who make excessive use of this wine – who do not become prey to many incurable illnesses. Experience shows that among many of the Europeans (who drink this wine to greater excess than the natives themselves) this is more especially so. Those who have been previously drunkards by devotion, with time, become crippled, paralyzed and eventually stupid by profession.

It is an awful thing to see here how many individuals of high standing, courageous bearing, valor and nobility humbled, degraded and dishonored for allowing themselves to be dragged down by this vice.

Un libro entero se pudiera hacer de este asunto, pero más vale dejarlo porque cede en poco crédito y mucha deshonra de valientes españoles que, no pudiendo ser vencidos de muchos enemigos en la guerra, lo son del vilísimo Baco en la paz. No es de mi asunto ésto, y así apunto solo, con no poco empacho, aun el escribirlo.

De nuestros bisayas hay algunos, y no pocos, que mueren repentinamente, sin sabérseles otro achaque que el ser destemplados en esta bebida, que les viene a quemar las entrañas, y han sido no pocos, cuando ya se llenó la medida que venció al calor natural, los que de los bebezones se sacan sin sentido, a que no vuelven jamás, prosiguiendo la enajenación de los sentidos corporales y concluyéndose con el letargo de la muerte.

Caso es que me ha sucedido no pocas veces, con mucho sentimiento de mi corazón, verlos morir incapaces de recibir los sacramentos que dan vida al alma, por no hallarles rastro de operaciones vitales y sensitivas del cuerpo.

Y la mayor lástima en estos casos es que, comúnmente, son los que así mueren los más principales y de mayor calidad entre ellos, a quienes todos, por tenerlos gratos, convidan a beber; y ellos, que de esto hacen punto de honra, de nadie se excusan, porque es entre ellos caso de menos valer; y, aunque ahora ya vamos, con no poca dificultad, en que lo crean ser así procurando darles a entender que es bajeza deforme y vicio de gran deshonra entre nosotros este de la embriaguez, como en su antigüedad era de mucha honra; y el más borracho, y el que emborrachaba más en sus casas se tenía por de mayor pundonor y se gloriaba de ello, y ven ahora, por nuestros pecados, muchos europeos que no se corren de ello, es menester mucha gracia de Dios que les abra las entendederas, y mucho cuidado, desvelo y asistencia incansable de los ministros para atajarles este vicio, uso y abuso suyo, tan asentado que ya dijimos es como natural; tan seguido que raro es el que si no bebe, como suelen decir,

An entire volume can be written on this matter; however, it is better to leave it alone. It yields to little advantage and to great dishonor to the valiant Spaniards who could not be overcome by numerous enemies in war, are conquered by the vile Bacchus in peace. This is not my subject matter and hence I merely point it out with no little feeling of shame even in writing about it.

Among our Bisayans, there are some – and not a few – who die suddenly without any other apparent reason than that of excessive drinking. It burns out their intestines and there are not a few who lose all their natural abilities. Those who are taken away from the drinking sprees already lost their senses and never regain them. The loss of the physical senses continues and ends with lethargy of death.

This kind of a matter has happened to me not a few times and to the deepest regret of my heart; that is, to see them die without being able to receive the sacraments. It is these that give life to the soul and yet I could not find a trace of life and any feeling in the body.

The greatest regret in such situations is that, ordinarily, those who die are the most prominent *principales* and those of higher standing among them. It is such [individuals], in order to be deemed gracious, that they invite for a drink. These, in turn, to prove their honor never refuse an invitation, for that would be seen as a loss of prestige. Today we are trying, with no little difficulty, to make them believe and understand that among us this drunkenness is a very degrading vice. However, in their ancient times, they considered it a very honorable thing. What more, the more drunken ones there emerged and the more individuals one caused to be inebriated in his house, the greater degree of prestige was attributed to him and in which he took pride. Now, as a result of our sins, they see many Europeans who do not feel ashamed of it. Therefore, much depends upon the grace of God so that He may open their understanding; on the other hand, much depends upon the ministers' great care and unending attention to keep this vice at bay, its use and abuse. It is so ingrained, as we have said, that is as if a part of their nature. It is so widespread that rare is the individual who does not drink; or as the popular saying goes: "at least

“en la taberna se huelga en ella”; tan perseguido que no hay mosquito que huela tanto el vino como ellos; y tan irremediable, en su común sentir y pundonor, cuanto entre ellos es estimado, seguido y decoroso; pues nadie se corre de que le llaman borracho, antes se huelga y hace ostentación de ello.

De aquí salen entre ellos las conjuraciones y alzamientos, que, como veremos en la *Segunda Parte* de esta *Historia*, ha habido en estas Islas repetidas veces, aunque no generales; de aquí algunas muertes repentinas, matando tal vez al pariente más cercano y aun al hermano carnal, y poniendo en sus Padres las manos violentas; de aquí los estupro, adulterios y fuerzas que, con tener, como dijimos ya, estos bisayas de suyo, en lo que toca a parientes de primero y segundo grado, uno como horror natural, que abominan de juntarse con ellas, aun en su antigüedad misma, en estando borrachos – ¡ojalá no sucediera tantas veces! – ni la hija está libre del padre, ni la madre del hijo, ni las hermanas de los hermanos y otros parientes y propincuos; y lo que muchas veces, aun entre independientes, no pudo alcanzar el ruego, el interés, o amenaza lo alcanza la embriaguez, quedando vencida la que más se resistía, quedando con juicio sin dificultad ninguna cuando trascordaba o sin él.

Añagaza es por acá muy ordinaria, y quizás la han hecho mucho más los españoles que viven entre estos naturales, como saben la parte por donde flaquean, convidar a beber al marido y cargarle la mano hasta rendirle con el vino a un profundo sueño, y entonces lograr sus vigilas con la mujer ajena.

De modo que podemos decir con mucha verdad que entre estos indios, y aun entre todos generalmente, es la embriaguez el principio de los mayores males corporales y espirituales, como se muestra evidentemente de lo que tenemos apuntado y pudiéramos con casi infinitos casos comprobar; pero no es mi intento manchar con cosas tan soeces esta *Historia*; sólo sí el apuntar de los vicios, porque es general que consigo traen estas detestables bebidas que privan a uno de su juicio, y quizás, aunque acá no es poco lo que vemos, es mucho más lo que leemos y oímos de otras partes del mundo, de que están las historias llenas, y aun

enjoy just being in the tavern". There is no tippler who exudes the odor of wine as much as they do. Their perception of what is esteemed, imitated and considered proper is almost hopeless. For no one is ashamed to be called a drunkard; rather he takes pride in it and enjoys it.

Conspiracies and uprisings have occurred among them repeatedly, although not so widespread, as we shall see in the *Second Part* of this *Historia*. Some sudden deaths are a result of this, as the murder of some nearest relative or even a blood brother; laying violent hands upon their parents. There result also rapes, adultery and violence. As we have already stated, these Bisayans, in what pertains to the first and second degree relatives, are endowed with something like natural horror, for they detested in being involved with them even in ancient times, but once they become intoxicated – would that such things would not happen so often – the daughter is not safe from the father, the mother from the son, sisters from brothers, and other relatives or domestics! What oftentimes, even among unrelated people could not be obtained through requests, interest or threats, it is accomplished by drunkenness. A woman who in her sound judgment had proved unconquerable, becomes defeated.

It is a very common snare here, and perhaps the Spaniards who live among these natives have contributed to make it still more of a trap. Knowing their weakness, they invite the husband to a drinking spree and make him drink until he passes out steeped in wine and into a deep slumber. Then they have their chance with someone else's wife.

So, we may say with a great deal of truth, that among these natives, and even among all generally, drunkenness is the origin of the gravest evils – bodily as well as spiritual, as is evident from all we have pointed out. We may confirm this with a limitless number of cases. However, it is not my intention to stain this *Historia* with such vile matters, but only to mention the vices because the general effect of these detestable drinks is to deprive one of his judgment. Perhaps, although we see it here frequently, there is much more, according to what we read and hear, in other parts of the world. Histories and even ears are filled with it to

los oídos rebosando, y no solo entre indios, que por lo corto, incapaz y casi connatural ímpetu que los arrebató, es de menos nota y afrenta, sino entre otras naciones muy políticas, entendidas y que se precian de honradas con verdad, si dejaran ésto, como se ven entre algunas de europeos y boreales, y más donde falta el temor de Dios, que infunde la verdadera fe y temor de las penas aparejadas a semejantes excesos.

Con todo esto no se puede negar, por otra parte, que en medio de sus borracheras, aunque suceden en ellas las cosas dichas, son los indios bisayas comúnmente más moderados y templados que ninguna de las demás naciones bárbaras de que tenemos noticias; y que, cuando entre estos sucede algo de lo referido, entre los otros sucede mucho, y aun muchísimo. Véanse las Historias; que hay casi infinito de ésto en ellas.

No se puede dudar tampoco que gustan y gastan mucho de beber y en beber estos bisayas; y que, el que para otros gastos tenía un real anudado con más duros nudos que el *Gordio*, en viéndose algo caliente y que falta con que cebar la lámpara, saca luego su real y envía por más vino, sin ser menester para desatarlos la espada de Alejandro.

Pero es muy cierto también que jamás se ven indios bisayas (no lo he visto yo en más de treinta y seis años que he vivido entre ellos) caídos en el suelo, trocando y revolcándose en sus mismas inmundicias, porque nunca salen de sus casas si se sienten tocados, sino que comúnmente se quedan dormidos como unos troncos.

También es cosa constante, y sin duda para los que les conocemos y tratamos, que de mil indios bisayas (lo cual no tienen los otros aun sus vecinos) no se hallarán dos que beben a sus solas y se emborrachen, porque jamas beben. Sino muchos juntos, por lo menos seis u ocho poco más a menos; pero lo común gustan de beber de comunidad, que ellos llaman *pagampang*⁴, que quiere decir “estar en conversación,” porque ellos ni las tienen ni las saben tener prolixas, sino hay un poco de vino con que atraer la saliva y templarla; de modo que se puede decir que ningún bisaya se emborracha solo, ni yo lo he oído decir hasta ahora; siempre

overflowing; not only about the natives who, because of their lack of intellectual training and almost a natural impulse that drags them down – this is less noticeable and shameful – but also among other more cultured nations. People educated and who prize themselves in being truly honest, as it can be seen among some Europeans and northern nations. And more so, where the fear of God is wanting which fear communicates the true faith and fear of the pains that are awaiting those who fall into such excesses.

Yet, on the other hand, it cannot be denied that in the midst of their drinking bouts, even though among them the said things happen, the Bisayan natives are more temperate than any other uncivilized nations that have come within our knowledge. Whenever something of what has been said happens among these, even more takes place among others; in fact, even much more often. Look at the Histories; in them there are numerous examples of all this.

It cannot be denied either that these Bisayans enjoy drinking and spend a lot for drinks. One who had a *real* for other expenses wrapped and tied in knots tighter than that of the Gordian, when he feels warm and that he has no more [wine] left, to light the lamp, at once unties his *real* and sends for wine; there is no need of the sword of Alexander to untie it.

It is also very true that never are the natives seen (I have not seen them in more than thirty-six years that I have been living among them) lying on the ground, vomiting and wallowing in their own filth. They do not go out of their houses if they feel tipsy; as a rule they sleep it off as if they were logs.

Invariably, this is something undeniable for those of us who know and deal with them, that from among one thousand Bisayan natives (something which is not so among others, even their neighbors) not even two can be found who drink alone and become drunk. They never drink unless in a group of at least six or eight, more or less. Ordinarily they enjoy drinking together and something which they call *pagampang*,⁴ and which means “to be in conversation”. They neither carry on or known how to carry on a longer conversation unless they have a little wine to draw out some saliva and lubricate it all. Hence, it can be then stated that

es en compañía y con fiestas, huelgas, casamientos y otras semejantes.

También es muy propio de esta nación, y quizás singular en ésto, que, cuando están en bebezones, nunca cierran las puertas ni quitan las escaleras, como hacen otros más ladinos, sino que dejan la entrada libre, la subida y la bajada; y a cuantos suben y bajan, mientras tienen fondo las vasijas, se le da su vez por lo menos, sea esclavo u hombre vil, o sea de porte, porque en esto tienen su pundonor y no son nada escasos ni miserables, antes son liberales y aun pródigos, pues, como dijimos ya, muchos principales quedan pobres y cargados de deudas por esta causa. Y es cierto que es más difícil de emborracharse muchos que pocos, y por lo mismo rara vez se hallará que beban pocos sino muchos, que, cuando no el olor del vino, el sonido sí de una campana o muchas, que ellos llaman *agung*, que suelen siempre también en estas ocasiones, llaman aun a los más apartados, pues se pueden, y suelen oír, aun de muy lejos.

También ayuda mucho a que no haya muchos borrachos entre ellos, además de lo dicho, el que tienen comúnmente buenas cabezas, y, en especial si han comido bien, raro es el que se llega del todo a emborrachar, porque, como entre ellos no bebe segunda vez alguno, aunque sea el mayor principal, sino es después que todos han pasado la suya, y las tazas o vasos en que beben son comúnmente pequeños y de poca parte, cuando llega segunda vez, ya se le pasó el calor a la primera, y más cuando no es vino fuerte, que este rara vez lo buscan, sino flaco como suele ser el suyo, u otras bebidas más dulces y de menos fuerza que, aunque pueden y suelen emborrachar cuando son en mucha cantidad, en la que comúnmente beben se tarda mucho para llegar a poderlo estar, y aun cuando hay algunos que beben mucho, como diré luego, de una vez, suelen tener tan buenos cascos que, si se enturbian no se ofuscan, y, si bambolean algo, no pierden pié. Y de éstos he visto yo algunos que en ocasiones semejantes, según me contaban después ellos, habían bebido diez y doce veces sin haber perdido el juicio ni aun el sentido, aunque si algo alterados.

no Bisayan becomes drunk alone nor have I heard it said till now [that they do]. It is always a social affair, during *fiestas*, while making time pass, at weddings and at similar other occasions.

It is also the very characteristic of this nation, and perhaps unique in this regard, that when they have their drinking sessions, they never lock the doors or draw up the stairs as the more sly do. But, rather, they leave the entrance open for coming up and going down. As long as there is something left in the jars all are welcome: be they a slave or an individual of low standing or of nobility – in this they take great pride – they are not selfish but show themselves generous, even to overflowing. As we have already said, many of the *principales* become impoverished and overcome with debts, as a result of this. It is true, that it is more difficult to get many drunk than only a few. Hence, it is not only the smell of the wine but also the sound of one or many bells, which they call *agung* and which they use on these occasions, that they are summoned together. Even those who live far away since these can be heard at great distances.

Also, it is a great help [to know] that among them there are not that many drunkards. Aside from what we have said, that they keep their heads, especially those that have eaten well, rare is the one who become completely intoxicated. Among them, it is not the custom to drink all over again until all have finished the round, even if he be a powerful *principal*. The cups or vessels from which they drink are usually small and hold little volume. When the second round comes, the strength of the first has passed; especially if the wine is not strong. Rarely do they go after this kind of wine, but after the weak one, as their wines are ordinary. Or even after other kinds of drinks which are less strong and sweeter. Although such may inebriate one when taken in large quantities, however, taking into consideration the little quantity that they imbibe, it takes a long time to become tipsy. Even if there are some who drink plenty at one time, as I shall say next, they keep their heads so well that even if they are a bit muddled, they are not confused; if they stagger somewhat, they do not lose their balance. I have seen some of these and on similar occasions, as they told me afterwards, that they drank ten or twelve times without having lost their judgment or even their senses, but were a bit shaky.

Otra experiencia tenemos los ministros que vivimos entre estos bisayas, y es que, cuando se ofrecen cosas agibles o para faenas públicas, o mandatos del rey o sus oficiales, o cualquiera otra obra – que es bien traten ellos entre sí para disponer el modo de la ejecución y su facilidad, brevedad, igualdad y otras circunstancias – si se juntan a secas y sin un poco de vino con que avivar antes el calor natural, hablan poco, discurren mal y tarde, y su pena peor; pero, en habiendo bebido algo, el que propone lo hace con facundia, los que reparan con discreción, los que disponen con atención y todos con equidad; de modo que en semejantes ocasiones se lo damos nosotros, y ellos lo piden si no lo tienen, porque dicen que, sin beber un poco, ni saben ni pueden discurrir poco ni mucho. Y así o nosotros, cuando se ofrecen semejantes casos, o el principal mayor o gobernador del pueblo, previenen para ellos algo que beban moderadamente para asegurar el acierto; y ni es contra filosofía esto que pudiera fundar, ni contra buena razón que depende de lo templado y gustoso, conforme aquello que *vinum laetificet cor hominis*⁵, y suavifica lo operoso del trabajo o carga lo templado del gusto; aun entre nosotros es proverbio de los labradores que “donde no hay vino, no hay alegría.”

También excusa mucho de los pecados que dijimos, el uso suyo *ab antiquo*, aun en su gentilidad; y es que nunca beben mezclados hombres y mujeres, sino siempre ellos a un lado y ellas a otro, y a veces en diferentes aposentos o apartadijos, con que se evitan muchos lances menos decentes, y los que suceden son menos y ya de antemano, en los que a este fin dispusieron la bebezón, freguados; porque las mujeres, además de que su calidad natural, como siente Macrobio, se resiste más a la embriaguez, no son tan amigas de beber vino, de mucho, como los hombres, ni suelen ser tan largas en él cuando lo beben; y, aunque ellas son comúnmente las que dan a los hombres de más calidad entre ellos, o sirven la taza, es sin duda que beben con más tasa que

Another experience we have, as ministers who live among these Bisayans, is that whenever projects are presented, either as public works or by mandates of the King or his officials – or whatever other work – they hold consultations among themselves. How all of that must be executed, its possibility, quickness, equal distribution and other circumstances. If they come together without drinking, or a little wine with which to uplift their spirits, they speak little, reason out things in an ill-mannered, procrastinate and plan badly. But if they drink something, he who makes the proposals does it eloquently; those who raise objections, do it discreetly; those who arrange it all, do it with care and all with fairness. In just the same manner we do it on similar occasions: we provide them with it [i.e. drinks]. If they do not have it, they ask for it; they say that without drinking a little they do not know how to reason it all out properly. So, either we, when such occasions present themselves, or the *alcalde mayor* or governor of the town, prepare some wine for them so that, by drinking moderately the right decisions may be made. This is not contrary to philosophy nor is it against good reason which depends upon what is moderate and desirable and what conforms to the saying: *vinum laetificet cor hominis*⁵ and lightens the burden of the work and gives it a taste of delight. Even among us, there is a saying about the farmers: “where there is no wine, there is no joy.”

Also, their practices from ancient times, even as heathens, prevents many of the sins about which we have spoken. It is that never do men and women drink together; but always the men on one side and the women on the other; oftentimes in different rooms or quarters. In this way, many less decent situations are avoided; those that do happen, are of no consequence. All this is planned this way before the drinking sessions take place. [The reason is] because the women, aside from their natural quality – as Macrobius opines – are less subject to drunkenness. They are not as fond of wine as the men; nor do they drink as much or spend some much time at it when they do drink. Although they are, as the general rule, the ones who serve the wine to the men of high rank among them or present the cup to them, yet there is no doubt that the women drink more moderately than the men.

ellos, y son pocas las que llegan a embriagarse de modo que pierden los sentidos.

Y por ningun caso suelen ellas mucho más que los hombres bajar de sus casas cuando se hallan algo alegres en esta materia, no porque se corran comúnmente de que las vean así, que ya dije que de eso hacen gala todos, sino por huir los lances de alguna liviandad que pudiese ocasionar el verlas algo tocadas; y es en tanto grado que en una de las Pascuas solemnes, en que se les suele dar permiso para que beban algo y se huelguen, estando yo por la tarde en la puerta de la iglesia, bajó acaso una de las mayores principales del pueblo de otra casa donde habían bebido, y, aunque no venía más que un poco alegre más de lo ordinario, y, como cerca de su casa, sin su manto o cobija, al verme, como la pareció que venía con menos decencia en cuerpo, se corrió tanto y cortó de manera que se puso a llorar, y fue menester enviarla a decir que no se afligiese, sino que pasase y se fuese con Dios a su casa; y el día siguiente me vino a pedir perdón de que la hubiese visto y sin manto; y añadió que más quisiera que le hubiera sucedido alguna otra desgracia, aunque se hubiera descalabrado, que no que yo la hubiese visto alegre y con menos decencia. Y, a la verdad, era mujer de mucha calidad y más verguenza y honestidad que muchas otras.

Y para concluir con esta materia, aunque parece que (ojalá fuera entre los indios solo) se llegó el tiempo en que dijo Séneca: *habebitur aliquando ebrietati, et plurimum meri coepisse virtus erit*⁶, pues vemos este vicio tan extendido en el mundo todo, aun entre los que antes lo aborrecían, haciendo ya honra y ostentación de lo que se debía huir por deshonra y evitar por indecoro. Diré algo de la no sé si la llama dureza del calebre y cabeza o hábito natural, alcanzado con los repetidos actos de beber, que admiten sin pasión nueva, o alteración notable, cantidades grandes de esta bebida – no son sin ejemplar estos excesos, que se pueden ver en varios de los historiadores antiguos – y modernos – de un principal, de los mayores de más nombre de la isla de Bool, que conocimos muchos.

Those that do drink to the point of intoxication and loose their senses are few.

In no way do they (far less so than the men) dare go down from their houses when they are in this seemingly “joyful” condition. This is not because they do not want anyone to see them this way – I have already stated that they take pride in this, but because they wish to avoid the occasion for committing any lewdness if they are seen in such a condition. This is so to such an extent, that in one of the Solemn Paschal Feasts, when they are given permission to drink something and enjoy themselves, I was standing at the door of the church in the afternoon. One of the more renowned *principalas* of the pueblo came down from another house where they had been drinking. I did not feel that she was more joyful than ordinarily; she was close to her house and had no mantle or cloak. When she happened to see me, she felt, perhaps, that she was too scantily dressed and was so deeply ashamed and surprised that she began to cry. It was necessary to send someone to tell her not to worry but to go on and return home with God’s speed. Thus, the following day, she came to ask forgiveness for my seeing her and without a cloak. She added that she would have preferred some other misfortune to be hers, rather than seeing her “joyful” and less decently attired. In all truth, she was a woman of excellent character and greater decency and modesty than many others.

So, to bring this matter to conclusion, although it seems that (would that it was among the natives alone) the time has come of which Seneca said *habebitur aliquando ebrietati, et plurimum meri coepisse virtus erit.*⁶ We see this vice so widespread all over the world; even among those who hated it before, now pay it honor and boast about it instead of seeing it as a dishonor and avoiding it as an indecency. I shall say something of what I do not know, if I should call hardening of the brain and head, or a natural disposition, gained from repeated bouts of drinking. A lot of drinking bring this about without any external symptoms or change. These excesses are not without precedent which can be found in some historians, ancient and modern. There is one such *principal*, of the most renowned on the Island of Bohol, whom we all know.

Era fama común, y él no lo negaba, ni rehusaba hacer la prueba cuando se la ofrecían algunos por experimentarlo, que se bebía de un aliento, que es cosa quizás inaudita, una cuarta de las de acá que hará más de una azumbre y media de Castilla, y cerca de dos de vino de coco fuerte, caliente como se acababa de sacar del alambique, que es mucho más que dos de frío, sin hacer movimiento alguno ni gesto, como si se bebiera un moderado vaso de agua. Y en las ocasiones de convites, que, como era tan gran principal le llamaban todos, y aun los españoles, jamás se halló hombre alguno de otra cualquiera nación, europeo, negro o indio que se llegase de mucho a la cantidad que él bebía, y nadie salió de ellos más tieso y menos perturbado que él.

Otro indio conocí yo en la isla de Ibabao y Samar, también de los principales, a quien ni españoles sobre apuesta ni indios con este cuidado, pudieron jamás emborrachar, bebiendo todo cuanto le daban, aunque de una vez nunca bebía mucho sino con pausas; de modo que se juzgaba que tenía hierbas para no embriagarse. Y se lo pregunté yo – porque me lo habían dicho así – para saber la verdad, y me dijo: “Padre, yo no tengo otra hierba sino es procurar de no beber vino en ayunas, ni poco ni mucho; pero, en teniendo yo el vientre aforrado, todo cuanto me dieren beberé con que no sea de un golpe, sino con alguna pausa; y de esta manera jamás me han podido hacer caer, ni españoles ni otros que lo han intentado, ni jamás me he visto privado de mis sentidos; cargado sí algo de la cabeza, y que duermo después muchas horas sin recordar.” Y de esta manera pudiera contar otros muchos, que dejo por la semejanza de las cosas; y, para conocer la tenacidad de algunos, basta lo dicho.

Remate esta materia un consejo que, aunque puede ser general para todos en todo el mundo, es muy necesario, útil y tal vez forzoso a los ministros que por acá estamos, y en otras partes estuvieren, entre indios – que todos en ésto son unos – y es que jamás se pongan a tú por tú, ni aún a hablar con indio alguno borracho, mejor aún con los que no lo son del todo, si

It was a common knowledge, and he did not deny it nor refuse to demonstrate when someone offered him some drink to test him. He drank without drawing a breath (something which is perhaps unheard of) a quart of the type used here. This would come up to more than an *azumbre* and a half in Castilian terms. He also drank two such of strong coconut wine, still hot as it was drawn from its distilling. The latter would make up more than two of the cold; he drank it all without making any grimaces, as if it were just plain water. On festivities, since he was such a great *principal*, he was invited by everyone even the Spaniards. There was never any other individual found, be it European, Negro or Indian, who could gulp down the quantity that he drank. No one could emerge from this more composed and less disturbed than he.

I knew another native on the Island of Ibabaw and Samar, also one of the *principales* whom neither the Spaniards on a bet nor the natives, in the same way, could ever get him drunk. He drank as much as they offered; although he never imbibed without intervals. As a result, it was rumored that he used some herbs to prevent him from becoming inebriated. I asked him about this, since people told me about it, in order to determine the truth. He told me, "Father, I do not have any herbs, except that I manage not to drink wine on an empty stomach; neither a little nor a great amount. Once my tummy is full, I drink whatever they give me, but with the understanding that I do it at intervals. In this way, they never got me to collapse; neither the Spaniards nor the others who have attempted it. Also, I have never found myself deprived of my senses; however, I did feel heavy-headed and slept for many hours without realizing what has happened." In this manner, I could report many others which I omit here, since they are similar with the above-mentioned. In order to understand the ability of endurance of some, enough has been said.

I shall bring this material to an end with some advice; although it may be general for all and everywhere, it is very necessary, useful and compelling, perhaps, for us ministers who live here or may be elsewhere among these natives. All are in agreement concerning this: never be too bold or even speak with a native who is completely drunk or even just a little, if they [ministers] wish

quieren evitar lances peligrosos, pesados y de poco decoro para sus personas; porque la experiencia muestra por acá, y muchos casos que pudiera referir, que han llegado a mi noticia, que, estando el indio borracho, está dispuesto para hacer cualquiera desaire y perder con mucha facilidad el respeto; lo cual comúnmente no se atreven a hacer estando con su juicio.

Valióme, y ha valido, siempre esta advertencia, que muy a los principios se la oi a un hermano nuestro, que había estado muchos años entre estos indios, siendo secular primero y después religioso, que lo aconsejaba a todos y contaba casos y cosas bien particulares en esta materia, y concluía con gente que sin empacho ni vergüenza dice, y se excusa de cualquiera desmán, “que estaba borracho y no supo lo que se hacía,” guardarse como el diablo, porque lo que él no hace por sí, suele hacer por medio del vino.

Esto decía aquel experimentado y lo apruebo yo, pues siempre con este cuidado me he hallado libre de lances pesados y peligrosos en que otros ministros, así eclesiásticos como seculares, se han visto, con mucho desacato de sus personas y no poco peligro de sus vidas; pues tal vez se emborracha un indio para hacer con más coraje y menos miedo lo que con todo su juicio ni supiere ni se atreviera. ■



to avoid dangerous, violent and improper attacks upon their persons. Our experience here shows, and I could relate many incidents that have reached my ears, that if a native is intoxicated he is ready to commit any mischief and lose his respect very readily. This is something that they dare not do, as a rule, if they are sober.

This advice had always proven very useful to me. I had heard it at the very beginnings from a Brother of ours who had lived among these natives for many years, first as a lay-person and then as a religious. He advised everyone and related instances and situations in detail about this matter. He also added that we should guard ourselves against individuals who speak without embarrassment or shame and excuse any untoward action by saying "I was drunk and did not know what I was doing", as we guard ourselves from the devil, because what the devil cannot accomplish by himself he is able to achieve with wine.

This is what that one of experience had said and I approve it. As a result of this caution, I have always found myself free from grave danger and serious attacks. Whereas, other officials, both ecclesiastics and secular, have experienced great dishonor to their persons and no little danger to their lives. Perhaps, a native gets drunk so that with more courage and less fear, he may do what otherwise in good judgment he would not dare.■



ANNOTATIONS

[1] *Alak*. Also *Arak* or *alaksiw*: wine. *Pagalakun itun tuba*. *Pangalakan*, the place or jug, like *baung*; *alakun*, the one who has it. *Magaralak*, the one who makes it. *Paraalak*, *makialak*, the drinker or friend of wine. Sánchez [1711], *op.cit.*

[2] *Kawarawan*. Or *kakawata*. The word is derived from the root *kawar* or *kawang*. *Ibid.*

[3] *Dalisay*. Something pure and without any mixture like a wine, it is the strongest. *Wagas*, *utay*, something pure, without any addition or mixture, but *dalisay* it is a characteristic of a strong-wine." *Ibid.*

[4] *Pagampang*. Perhaps derived from the word *ampu*: to plead, to pay, to surrender.

[5] *Vinum laetificet cor hominis*. A phrase drawn from *Psalms* 104: 15: "wine brings joy to the heart of man."

[6] *Habebitur aliquando ebrietati, et plurimum meri coepisse virtus erit*. Which means "you will have drunkards sometimes, and when many start, it is a virtue." ■



Fr. Cantius Kobak, OFM, a former missionary in the Philippines (1959-1989), was the founder of Christ the King Archeological and Ethnographic Museum in Calbayog, Samar in 1968. For many years he worked as co-editor on the Alcina's *Manuscript Historia de las Islas e Indios Bisayas... 1668* with Fr. Lucio Gutiérrez, OP.



Fr. Lucio Gutiérrez holds a Doctorate in History from the Gregorian University in Rome. Until recently he was professor of History of the Church and Patrology at the University of Santo Tomas and Don Bosco School of Theology, both in Manila. He has numerous publications particularly on the History of the Church in the Philippines.